

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

#78

Abril 2023

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

José Luis Rodríguez
Arturo Guillén
Guillermo Fernández Ampié
Welbin Romero Jirón
Oscar Alzaga
Alejandro César López Bolaños
Mateo Crossa
Armando Negrete

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #78 / José Luis Rodríguez... [et al.] ; coordinación general de Alejandro César López Bolaños ; Adriana Gabriela Roffinelli Maya ; editado por Josefina Morales... [et al.] - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-482-6

1. Crisis Financiera. 2. Autoritarismo. 3. Inflación. I. Rodríguez, José Luis. II. López Bolaños, Alejandro César, coord. III. Roffinelli Maya, Adriana Gabriela, coord. IV. Morales, Josefina, ed.

CDD 306.3098

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de México

México

alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Mateo Crossa





Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5** ¿Cuál es la guerra que realmente se libra en Ucrania?

José Luis Rodríguez

- 10** Las quiebras bancarias y la nueva crisis financiera

Arturo Guillén

PAÍSES Y REGIONES

- 18** Autoritarismo en El Salvador y Nicaragua

El fracaso de las 'democracias malas' en Centroamérica

Guillermo Fernández Ampié

- 24** Nicaragua: la gran encrucijada

Welbin Romero Jirón

- 29** La derecha avanza contra AMLO

Suprema Corte árbitro de la reforma electoral

Oscar Alzaga

TEMAS

- 36** Inflación e incremento de la deuda global en la etapa pos pandemia

Alejandro César López Bolaños

- 42** ¿Por qué una planta de TESLA en México?

Mateo Crossa

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS


- 48** Política monetaria e inflación en 2023

Armando Negrete



CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **78** • Abril 2023



¿Cuál es la guerra que realmente se libra en Ucrania?

José Luis Rodríguez*

I.

Han transcurrido ya 13 meses desde el inicio de los combates en la guerra que se libra entre Rusia y Ucrania y no se avizora el fin del conflicto.

No obstante, y aun cuando se mantiene un elevado nivel de incertidumbre sobre lo que puede ocurrir en el futuro inmediato, resulta evidente que no se trata de un simple conflicto entre dos países por un diferendo territorial.

Han transcurrido ya 13 meses desde el inicio de los combates en la guerra que se libra entre Rusia y Ucrania y no se avizora el fin del conflicto.

La marcha de los acontecimientos así lo demuestra.

La historia post soviética evidencia que, según el Memorando de Budapest, firmado en diciembre de 1994, los gobiernos de Rusia y Ucrania acordaron la neutralidad de este último país y el compromiso de Rusia como garante de la soberanía ucraniana. Sin embargo, ya en el año 2002 existía un plan OTAN-Ucrania,¹ dirigido a propiciar el ingreso del país al pacto militar, lo que entraba en contradicción con los

* Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Asesor del CIEM.

1 José Luis Rodríguez, “El impacto económico del conflicto entre Rusia y Ucrania”, Nuestra América XXI, no. 70, agosto, 2022.

... hoy se aprecia claramente que la política dirigida a la destrucción estratégica de Rusia y su alianza con China se encuadró –bajo la apariencia de un conflicto regional–, en la utilización de las fuerzas de la derecha ucraniana contra el gigante euroasiático, sin intervención directa de la OTAN, pero contando con todo su apoyo a través de una guerra híbrida.

acuerdos firmados 8 años atrás (Nesterenko, Oleg, 2023. “Conflicto ucraniano: Génesis”, 31 de enero, www.lahaine.org).

La reacción rusa frente a estos acontecimientos fue evidente en el 2007, cuando Vladimir Putin denunció como Estados Unidos trataba de imponer sus reglas y su voluntad a otros países, calificándose como provocación la expansión de la OTAN hacia las fronteras de Rusia, proceso en el que los gobiernos derechistas de Ucrania jugaban, ya entonces, un destacado papel.¹

Las posiciones anti rusas de la derecha ucraniana llevaron al golpe de estado del 2014 contra el presidente pro ruso Víktor Yanukovich, dando inicio –paralelamente– a una guerra no declarada contra la población de origen ruso, mientras que se incumplían por Occidente los acuerdos de Minsk que se habían firmado en el 2015 para propiciar una solución pacífica al conflicto.²

De tal modo, hoy se aprecia claramente que la política dirigida a la destrucción estratégica de Rusia y su alianza con China se encuadró –bajo la apariencia de un conflicto regional–, en la utilización de las fuerzas de la derecha ucraniana contra el gigante euroasiático, sin intervención directa de la OTAN, pero contando con todo su apoyo a través de una guerra híbrida.

- 1 La posición que buscaba lograr un entendimiento entre el gobierno ruso y EE.UU. para alcanzar un desarrollo capitalista, con el apoyo de Occidente, fracasó. El gobierno ruso percibió claramente las reales intenciones de sus supuestos socios, lo que fue denunciado en la Conferencia de Seguridad Europea del 2007. A partir de entonces comenzaron a aplicarse por Estados Unidos un grupo de sanciones a Rusia, utilizando como excusa los más diversos pretextos.
- 2 Ver un enfoque occidental del conflicto en IEEE (2023).

II.

¿Cuáles han sido los efectos de la guerra que hoy se libra en el campo militar, pero también en el terreno económico y mediático configurando lo que se denomina una guerra híbrida?

No obstante, luego de un año de combates y de fake news en todos los medios de prensa occidentales acerca de la superioridad del lado ucraniano, recientemente se registran opiniones diferentes de militares y funcionarios ucranianos en periódicos norteamericanos de primer nivel.

En el terreno militar, el poderío del ejército ruso es sin dudas muy superior a su similar ucraniano, aunque este último ha estado recibiendo un apoyo de EE.UU. y la UE sin precedentes para el alargamiento de la guerra. No obstante, luego de un año de combates y de fake news en todos los medios de prensa occidentales acerca de la superioridad del lado ucraniano, recientemente se registran opiniones diferentes de militares y funcionarios ucranianos en periódicos norteamericanos de primer nivel. Así, el Washington Post publicó el 13 de marzo de este año, que las FF.AA. de Ucrania sufren pérdidas significativas (120.000 soldados entre muertos y heridos), lo que ha llevado a la disminución de su calidad, cuestionándose su capacidad para desarrollar la esperada ofensiva de primavera, tomando en cuenta –además– la escasez de municiones y el crecimiento del pesimismo (“Ukraine short of skilled troops and munitions as losses, pessimism grow”, www.washingtonpost.com).

Otra arista del problema se encuentra en el aumento del gasto militar, que se estima se elevó en el 2022 a 82.000 millones de dólares en Rusia y a unos 30.000 millones en el caso de Ucrania.³

Quizá más que en el ámbito de la guerra convencional, ha llamado la atención la existencia de unas 12.665 sanciones económicas implementadas contra Rusia desde el 2014, las que abarcan fundamentalmente:

- 3 Negocios TV (noviembre 25 2022). Los gastos militares en el año 2021 fueron de 65 908 millones en el caso de Rusia y 5 940 millones en Ucrania, lo que supuso un crecimiento estimado del 24.4% y cinco veces respectivamente.

Quizá más que en el ámbito de la guerra convencional, ha llamado la atención la existencia de unas 12.665 sanciones económicas implementadas contra Rusia desde el 2014.

... el impacto de las sanciones previsto por Occidente no se cumplió, ya que Rusia se preparó para la posibilidad de una guerra con un nivel notable de efectividad.

También debe destacarse el costo de las sanciones, especialmente para la UE, que ya ha debido erogar unos 52 000 millones de euros para financiar el apoyo a Ucrania, mientras que EE.UU. ha gastado 48.000 millones.

- La prohibición de compra del petróleo y el gas ruso.
- La congelación de alrededor del 50% de las reservas internacionales de Rusia en bancos occidentales.
- La exclusión de bancos rusos del sistema de mensajería financiera SWIFT.
- La retirada de más 400 firmas occidentales de Rusia y
- El bloqueo a la compra de productos de alta tecnología en el mercado internacional.

No obstante, el impacto de las sanciones previsto por Occidente no se cumplió, ya que Rusia se preparó para la posibilidad de una guerra con un nivel notable de efectividad. Así, de una caída del PIB en 2022 –que se previó superior al 10%–, se estimó entre -3.5 y -2.2% y para el 2023 las cifras apuntan a una entre -3.3 y +0.3%. Por otra parte, Rusia obtuvo un crecimiento del 90% en el saldo de cuenta corriente del 2022, destacándose el aumento de un 40% de las exportaciones de petróleo y gas a China y también incrementos significativos a India, Paquistán y Turquía (Türkiye), todo ello favorecido –además– por el incremento de los precios del petróleo en el 2022 del 39.1% para el marcador WTI y del 42.2% para el Brent.

También debe destacarse el costo de las sanciones, especialmente para la UE, que ya ha debido erogar unos 52 000 millones de euros para financiar el apoyo a Ucrania, mientras que EE.UU. ha gastado 48.000 millones. El disparo de estos gastos ha sido un factor determinante para el crecimiento de la inflación en la economía mundial, pero las consecuencias no han sido iguales para Estados Unidos, que se ha visto beneficiado por el incremento del precio de alimentos y combustibles de forma notable. Mientras los aliados europeos han

llevado la peor parte al elevarse sus costos y reducirse su competitividad frente a los productos norteamericanos.

III.

En el resto del planeta este conflicto ha impactado más negativamente aún, lo cual está abocando al mundo a una nueva crisis económica, calculándose que la guerra reducirá en cerca de tres millones de millones de dólares la economía global en este año (“La guerra en Ucrania restará 2.89 billones a la economía mundial en 2023, según la OCDE”, septiembre 26 de 2022 www.notimerica.com). Los primeros síntomas ya se están reflejando con la crisis bancaria que ha estallado actualmente en EE.UU. y también en Europa, provocando que se destinen por los gobiernos miles de millones de dólares para el rescate de los bancos envueltos en una vorágine neoliberal de consecuencias imprevisibles.

... la guerra de Ucrania marca un punto de inflexión en la geopolítica mundial

De lo que no cabe duda, es que la guerra de Ucrania marca un punto de inflexión en la geopolítica mundial, donde en medio de la pérdida sostenida de hegemonía por parte de Estados Unidos, se abre paso un mundo multipolar, que no siente como suyos estos combates, (Manrique. 2023, “América Latina: Neutrales a prueba de balas”, 9 de marzo, www.politicaexterior.com), proceso en el que hay que luchar para que no se imponga el lenguaje de la fuerza de las élites, que quieren seguirse enriqueciendo a costa de los pobres de este mundo y donde se incrementa el peligro del estallido de una conflagración nuclear.



Las quiebras bancarias y la nueva crisis financiera

Arturo Guillén*

Una nueva crisis financiera amenaza a la economía mundial a partir de la quiebra del Silicon Valley Bank el 10 de marzo pasado. El Silicon es un banco californiano de gran tamaño enfocado, desde 1980, a financiar las operaciones de empresas emergentes del sector tecnológico.

Una nueva crisis financiera amenaza a la economía mundial a partir de la quiebra del Silicon Valley Bank el 10 de marzo pasado. El Silicon es un banco californiano de gran tamaño enfocado, desde 1980, a financiar las operaciones de empresas emergentes del sector tecnológico. Este banco se declaró inesperadamente en quiebra, después de una corrida bancaria, detonada al parecer por la venta de 21 mil millones de dólares de bonos, con una pérdida de 1, 800 millones (*The New York Times*, 13, 03-2023).

Como suele suceder a menudo, ni las agencias reguladoras del gobierno ni las agencias calificadoras, habían advertido de la existencia de problemas en ese banco u otros. La principal función del *Silicon* era financiar a empresas que no cuentan con capital propio para impulsar sus negocios, pero que tienen un potencial de crecimiento. Su principal mecanismo es la atracción de fondos institucionales (fondos de pensión y otros) que buscan altos rendimientos y que invierten en empresas de alto riesgo que no cotizan en la bolsa de valores. A finales de 2022 el *Silicon Valley* manejaba 209 mil millones de dólares (md) en activos y 175 mil millones de depósitos (*La Jornada*, México, 13 de marzo de 2023).

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Profesor-investigador de la UAM-I.

La Corporación Federal de Seguros de Depósitos de Estados Unidos (FDIC, por sus siglas en inglés) decidió intervenirlo, junto con el *Signature Bank*, un banco de menor tamaño, pero importante, que poseía activos por 110 mdd y depósitos de 88.5 mdd.

La legislación actual establece que la FDIC solo garantiza los depósitos de clientes con un saldo inferior a 250,000 dólares. Sin embargo, en virtud de que la aplastante mayoría de los depositantes (el 96%, en el caso del *Silicon Valley*) poseían cuentas con saldos superiores a este límite, el gobierno estadounidense decidió garantizar todos los depósitos, lo que a todas luces constituye un rescate, como siempre sucede en las crisis que presentan un riesgo sistémico.

El lunes 13, ante la inquietud e inestabilidad mostrada por los mercados financieros, el presidente J. Biden compareció en los medios para asegurar que “todos los clientes que tenían depósitos en estos bancos estarán protegidos y tendrán acceso a su dinero a partir de hoy. Biden subrayó que no habrá pérdidas, y [que] los contribuyentes no soportarán pérdidas, [pues] el dinero provendrá de las tarifas que los bancos pagan al Fondo de Seguro de Depósitos. Asimismo, informó que “se despedirá a la dirección de estos bancos. Si la FDIC se hace cargo del banco, las personas que lo administran ya no deberían trabajar allí”. Además, “los inversionistas en los bancos no estarán protegidos. Se arriesgaron a sabiendas, y cuando el riesgo no valió la pena, los inversores perdieron su dinero. Así es como funciona el capitalismo”, remachó (<https://www-whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2023/03/13>).

La Secretaria del Tesoro, Janet Yellen, se expresó de forma parecida y señaló que el sistema bancario “sigue siendo resistente y [que] los reguladores tienen herramientas eficaces para hacer frente a ese tipo de eventos (*La Jornada*, 11 de marzo de 2023).

Es cierto que este rescate se distingue de los efectuados durante la gran crisis de 2007-2008, ya que no significa aún un salvamento de los

Es cierto que este rescate se distingue de los efectuados durante la gran crisis de 2007-2008, ya que no significa aún un salvamento de los capitalistas de los bancos intervenidos, pero se trata, sin rodeos, de un rescate de los grandes depositantes, ante el temor de un contagio sistémico. Este rescate no es un acontecimiento menor, ya que estamos ante el segundo mayor rescate de la historia estadounidense y el mayor desde la crisis de 2007-2008.

capitalistas de los bancos intervenidos, pero se trata, sin rodeos, de un rescate de los grandes depositantes, ante el temor de un contagio sistémico. Este rescate no es un acontecimiento menor, ya que estamos ante el segundo mayor rescate de la historia estadounidense y el mayor desde la crisis de 2007-2008. Nuevamente el famoso “riesgo moral” se deja de lado y se demuestra que durante los episodios de crisis financieras sistémicas se privilegia la estabilidad del sistema financiero, lo cual es sabido de antemano por los participantes importantes del mercado. Estos asumen riesgos altos sabiendo que, en última instancia, serán rescatados. Como ha sido señalado por diversos analistas incluyendo al exsecretario de Tesoro, Larry Summers y la influyente senadora E. Warren, esta quiebra representa una flagrante falla en la supervisión del sistema financiero de parte de la Reserva Federal (FED).

Al igual que en otras crisis, se presentaron actos fraudulentos. Accionistas del *Silicon Valley Bank*, así como del *Signature Bank*, demandaron a la gerencia por no haber evaluado los riesgos involucrados en las bajas de los precios de los bonos y en haber decidido ventas de acciones unos días antes de la declaratoria de quiebra.

El cuento de fortalecer la regulación después del “niño ahogado”, es recurrente. Durante la “gran crisis” de 2007-2008, el Congreso estadounidense aprobó la Ley Dodd-Frank, supuestamente para evitar que la crisis se repitiera. En realidad, fue un cambio regulatorio “ligth” que tranquilizó las aguas temporalmente, pero que rápidamente fue modificado por la administración de D. Trump con nuevas medidas desregulatorias. Ahora Biden retoma la bandera de la regulación, ante los oídos sordos de los republicanos que controlan la Cámara Baja.

Las causas de fondo de la crisis no es un asunto de mayor regulación o desregulación del sistema financiero, en el que se detienen la mayoría de los keynesianos, sino de un régimen de acumulación de capital, cuya lógica está dominada por las finanzas controladas por el capital monopolista-financiero.

(...)

El impacto de la crisis en el Credit Suisse es particularmente importante, porque se trata de un megabanco global con fuertes ramificaciones con otros bancos, fondos de inversión y empresas transnacionales (ETN) del mundo, y el cual ha presentado pérdidas y escándalos financieros desde hace varios años.

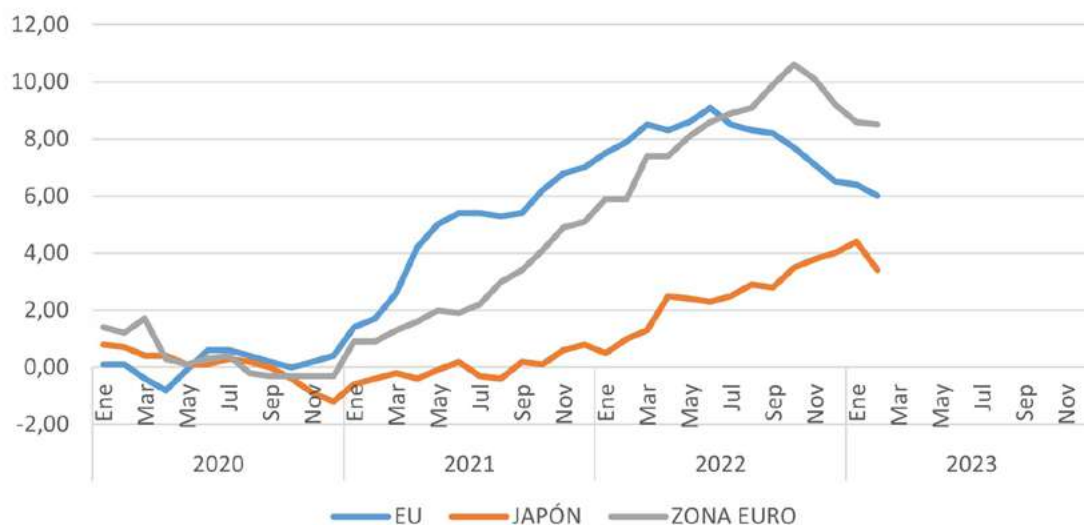
Las causas de fondo de la crisis no es un asunto de mayor regulación o desregulación del sistema financiero, en el que se detienen la mayoría de los keynesianos, sino de un régimen de acumulación de capital, cuya lógica está dominada por las finanzas controladas por el capital monopolista-financiero. Esta fracción hegemónica del capital es la principal beneficiaria de las montañas de capital ficticio emitidas en el contexto de los programas de flexibilización monetaria y de la permanencia, por varios años, de bajas tasas de interés, cercanas a cero. Allí es dónde se gestaron las apuestas especulativas de los agentes financieros, reforzadas por la acción retardada de los bancos centrales para combatir la inflación. A la par que las tasas de interés se mantenían artificialmente bajas, gracias al diluvio de liquidez provocado por los programas de flexibilización cuantitativa, los precios de los bonos se inflaban y generaban altas ganancias a los emisores y a los fondos institucionales que los poseían.

La crisis financiera en ciernes se reforzó con la decisión de la agencia calificadora *Moody's* de rebajar la calificación del sector financiero a negativa. De inmediato la incertidumbre y la desconfianza se extendieron. La repercusión negativa de las quiebras estadounidenses afectó la confianza de los mercados financieros en general y quebrantó la posición en bolsa de los bancos regionales y del sector financiero en general. El megabanco suizo *Credit Suisse* fue tocado de inmediato. La siguiente víctima fue el banco regional estadounidense *First Republican Bank*, que tuvo que recibir un financiamiento por 30,000 mdd de parte de los megabancos estadounidenses, sin que ello haya impedido que sus acciones se sigan desplomando en la bolsa.

El impacto de la crisis en el *Credit Suisse* es particularmente importante, porque se trata de un megabanco global con fuertes ramificaciones con otros bancos, fondos de inversión y empresas transnacionales (ETN) del mundo, y el cual ha presentado pérdidas y escándalos financieros desde hace varios años. El martes 15 de marzo, las acciones de este banco bajaron 24%, después de depreciarse hasta 30% en el transcurso de la jornada. *Credit Suisse* fue apoyado con un préstamo por 50,000 mdd del banco central suizo. No resultó suficiente. Los depositantes emprendieron “la huida hacia la calidad” y emigraron al banco suizo UBS y a otros bancos. Ante esta avalancha, se decidió que el UBS comprara al Credit Suisse a precio de remate. Se concretó la compra en 3,200 mdd. Aunque también, en este caso, las autoridades financieras insisten en que no se trata de un rescate, sino “de la mejor manera de restaurar la confianza”, es claro que tal decisión va encaminada a disminuir el riesgo sistémico y los contagios. El presidente suizo, A. Berset, señaló que el Credit Suisse es “uno de los dos principales bancos del país. Por lo tanto, no sólo es decisivo para Suiza [...] sino también para la estabilidad de todo el sistema financiero mundial” y evitar el contagio (*La Jornada*, 20 de marzo de 2023). En paralelo, los principales bancos centrales del mundo aprobaron un mecanismo para proveer de liquidez en dólares estadounidenses a los sistemas financieros, con el fin de evitar una crisis bancaria global.

Aunque resulta difícil predecir si la crisis seguirá profundizándose, en mi opinión no pareciera haber duda de que esta nueva crisis financiera representa un punto de inflexión de la acumulación mundial de capital y de las políticas macroeconómicas seguidas para combatir la inflación. Ésta si bien ha disminuido ligeramente, sigue siendo muy alta sobretodo en Europa. La tasa anual de inflación en febrero fue de 6% en Estados Unidos y de 9.9% en la Unión Europea (UE) (gráfica 1).

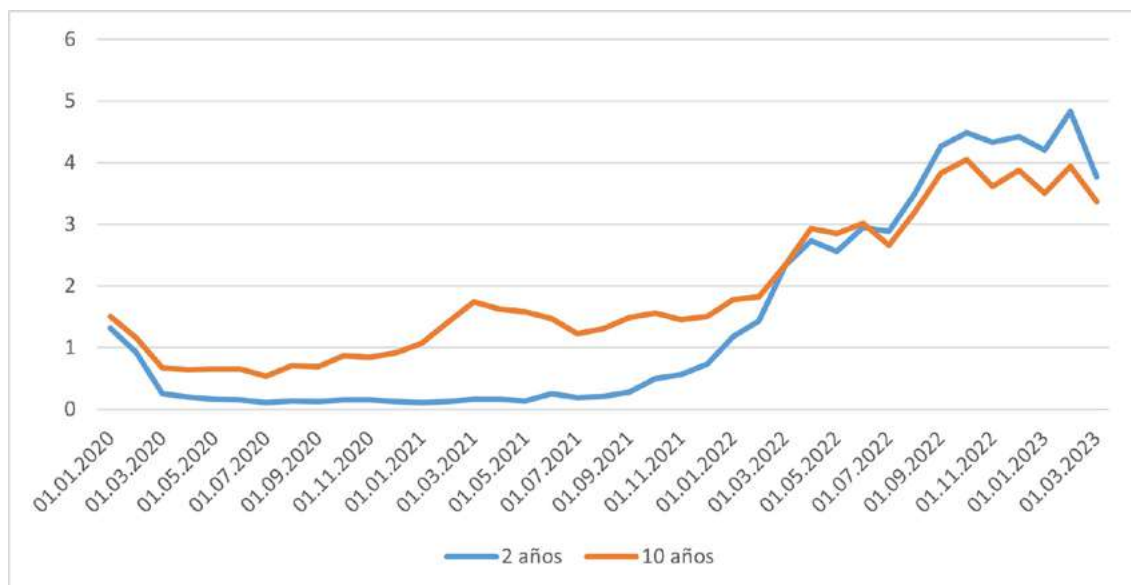
Gráfica 1. IPC Interanual 2020-2022



Fuente: Eurostat, investing.com

Se confirma que se experimenta una inflación “pegajosa” que obedece a factores diversos, no solamente a un exceso de demanda, sino también a restricciones desde el lado de la oferta. El Banco Central Europeo (BCE) decidió, en su reunión del 16 de marzo, mantener una política monetaria restrictiva, a pesar del clima de inestabilidad financiera, y elevó la tasa de referencia en medio punto. El miércoles 22 de marzo la FED tomó un camino intermedio y elevó su tasa de referencia solamente un cuarto de punto porcentual, para situarla en el 5%. Las tasas de mercado siguen una tendencia alcista y mantienen una posición invertida, siendo más alta la tasa de los bonos del Tesoro a 2 años que la de 10 años, lo que refleja un alto nivel de incertidumbre sobre el rumbo de la economía (gráfica 2).

Gráfica 2. Tasa de interés a diez y dos años (2020-2022)



Fuente: investing.com

En todo caso, lo que no parece estar en duda es que estamos de nuevo, como en los años ochenta, en la ruta de la estanflación: escaso crecimiento económico, inflación persistente y una inestabilidad financiera con riesgo de convertirse en una crisis sistémica.

La continuidad y durabilidad de la inflación, así como las políticas de normalización monetaria emprendidas por la mayoría de los bancos centrales, aunadas al clima de inestabilidad financiera desatado por las quiebras bancarias, refuerzan la probabilidad de una profundización de la crisis financiera y de una recesión global. En todo caso, lo que no parece estar en duda es que estamos de nuevo, como en los años ochenta, en la ruta de la estanflación: escaso crecimiento económico, inflación persistente y una inestabilidad financiera con riesgo de convertirse en una crisis sistémica. El alza de las tasas de interés y de los servicios de la deuda amenazan, además, con detonar una nueva crisis de deuda.

PAÍSES Y REGIONES

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **78** · Abril 2023



Autoritarismo en El Salvador y Nicaragua

El fracaso de las 'democracias malas' en Centroamérica

Guillermo Fernández Ampié*

La sorpresiva liberación y expulsión a Estados Unidos de 222 opositores al gobierno nicaragüense y la inauguración de una nueva y gigantesca prisión en El Salvador, que coincidió con otra renovación del Estado de Excepción que vive este país desde finales de marzo de 2022, dieron lugar a un nuevo torrente de información en el que una vez más se expresó la preocupación y condena por la deriva autoritaria que está caracterizando a ambos gobiernos centroamericanos, encabezados por Daniel Ortega y Nayib Bukele, respectivamente.

Esta preocupación en muchos casos es sincera y legítima; en otros, también muchos, resulta más bien un discurso oportunista de los sectores políticos y económicos que tradicionalmente se han opuesto a cualquier transformación real de las estructuras socioeconómicas centroamericanas para beneficiar a la población empobrecida y excluida, y no les ha interesado mucho construir una democracia sustantiva y profunda.

* Nicaragua. Integrante de los Grupos de Trabajo de CLACSO Violencias en Centroamérica y El istmo centroamericano: perspectivas epistemológicas periféricas. Docente del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y letras, UNAM

La sorpresiva liberación y expulsión a Estados Unidos de 222 opositores al gobierno nicaragüense y la inauguración de una nueva y gigantesca prisión en El Salvador, que coincidió con otra renovación del Estado de Excepción que vive este país desde finales de marzo de 2022, dieron lugar a un nuevo torrente de información en el que una vez más se expresó la preocupación y condena por la deriva autoritaria que está caracterizando a ambos gobiernos centroamericanos

Reprobar a las autoridades nicaragüense resulta sumamente fácil, pues ha tomado muchas decisiones controvertidas, cuestionables y hasta incomprensibles. Lo mismo podría afirmarse del gobierno salvadoreño, especialmente después de que el presidente Bukele obtuvo una fuerte mayoría de diputados en la Asamblea Nacional (parlamento) que, además, eligió nuevos magistrados del Poder Judicial claramente afines al proyecto oficialista. Se censura también el “deterioro” o “retroceso” que vive “la democracia” en la región, aunque también se reconoce que no eran democracias “plenas”, sino “imperfectas” y “débiles” (“democracias malas” las nombró el insigne sociólogo guatemalteco Edelberto Torres Rivas en un texto ya olvidado).

Ese discurso periodístico dominante, que se repite sin alteración en los más diversos medios, enumera diversos elementos que comprobarían la degradación de la democracia en la región. Entre ellos, el control de los poderes Legislativo y Judicial por parte del Ejecutivo, las restricciones y censura a la prensa, la ausencia de derechos ciudadanos. La democracia está en peligro, está siendo socavada, está amenazada, exclaman alarmados, y se lamentan porque se ha desmontado la “institucionalidad democrática” construida tras la firma de acuerdos de paz, a mediados de los años noventa.

También coinciden en atribuir el carácter autoritario a la personalidad de ambos mandatarios y al argumentar que la única fortaleza de estos proviene del apoyo que les brindan las fuerzas armadas. Esa explicación, que en gran medida simplifica la realidad de ambos países, omite aspectos muchos más complejos y una amplia gama de matices que posibilitarían un acercamiento más acertado y menos maniqueo de las realidades salvadoreña y nicaragüense. Este texto busca acercarse desde

...un considerable sector de la población nicaragüense y otro de la salvadoreña apoyan decisivamente a sus respectivos gobiernos

estas direcciones a partir de intercambios realizados en los meses de diciembre del año pasado y enero de 2023 con personas sencillas de la calle, vendedoras en los mercados, taxistas, dependientas en tiendas, jóvenes estudiantes.

En esos intercambios se pudo comprobar que un considerable sector de la población nicaragüense y otro de la salvadoreña apoyan decisivamente a sus respectivos gobiernos. Determinar cuán extenso es este sector no resulta sencillo, pero deja claro que los pilares en los que se sustentan ambos gobiernos no los forman exclusivamente las fuerzas armadas, como se ha insistido. Obviamente, también es cierto que sin el apoyo de las instituciones armadas los presidentes Bukele y Ortega no habrían podido permanecer mucho tiempo en sus cargos, como ocurrió con el hondureño Manuel Zelaya en 2009 o más recientemente al peruano Pedro Castillo, destituido y encarcelado a fines del año pasado. Tampoco debe olvidarse el caso del presidente Evo Morales, “invitado” a renunciar a su cargo por oficiales del ejército boliviano en 2019.

La pregunta que surge acá es si en verdad sea que los militares nuevamente decidan el devenir político de los países latinoamericanos, como en esos años cuando argumentaban que ellos garantizaban la estabilidad, defendían la democracia y los valores cristianos y occidentales. Los miles de argentinos desaparecidos y las masacres ocurridas en Guatemala y El Salvador en los años ochenta deben recordarnos lo mal que resultaron esos experimentos.

Ahora bien, otra interrogante importante debe llevarnos a indagar sobre las razones por las que muchos ciudadanos salvadoreños y nicaragüenses apoyan a sus respectivos gobiernos. Dos argumentos que reiteraron mis interlocutores hacían referencia a la seguridad (en especial los salvadoreños) y la estabilidad. Las personas con las que conversé reconocen y encomian que los actuales gobiernos están realizando una labor que

sus antecesores dejaron de lado, no les importó o no fueron capaces de realizar. Por esto consideran que han dado respuesta a la problemática que más aquejaba a un vasto sector de los ciudadanos (especialmente en El Salvador).

Al visitar algunas colonias de Ayutuxtepeque, un municipio que forma parte del área metropolitana salvadoreña, señalando hacia un grupo de niños que juegan a patear una pelota en una pequeña cancha cercada con malla ciclón, las vecinas comentan: “mire, antes no podían jugar así. A esta hora estábamos encerrados en casa”. Algo similar afirman los jóvenes y adultos que asisten a uno de los doce Centro Urbano de Bienestar y Oportunidades (CUBO) construidos en barrios marginales controlados antes por las maras. Se trata de un espacio comunal que cuenta con una biblioteca, computadoras, área de lectura infantil y que además ofrece talleres gratuitos de ajedrez, danza o para aprender a tocar algún instrumento musical. En su exterior la infraestructura permite a jóvenes practicar diversos deportes y otras actividades recreativas. La atracción que estos centros tienen para el público es innegable y lo agradecen al gobierno de Bukele.

“Ha cambiado la cara al país”, comenta Estela, una amiga con la que camino por el centro de San Salvador, donde también es evidente que ha iniciado un proceso de gentrificación. La paz y tranquilidad con que caminamos es muy diferente a la tensión y el miedo, podría escribir pavor, que se percibía hace apenas unos años al recorrer las mismas calles. ¿Cuál ha sido el costo de esto? La detención de más de 63 mil personas acusadas de ser pandilleros o cómplices de las maras. La cifra representa el 1% de la población. De ahí que sean frecuentes los señalamientos de que muchos han sido detenidos injustamente; de ahí también las quejas y denuncias de los organismos defensores de los derechos humanos. Sin embargo, frente a esto, el discurso del gobierno parece tener buena recepción. Al consultar, más de una vez escuché: “pero cuando las maras nos amenazaban o atacaban nadie defendió nuestros derechos humanos”.

En Nicaragua la situación es mucho más compleja. En barrios como Nueva Libia o la Colonia 14 de septiembre, al oriente de Managua, los vecinos también ponderan la disminución de delitos comunes. “Con eso de los exilios, hasta los vagos del barrio han desaparecido”, comenta una vecina. Su queja principal es el continuo incremento del precio de los productos básicos; aunque de inmediato agrega: “pero también dicen que eso de la inflación es cosa mundial”. Consultada sobre la crisis del 2018, responde: “de eso aquí ya nadie habla”. Y puede ser, porque otros de mis interlocutores respondieron: “lo importante es que haya paz y trabajo”, “que la economía se recupere”, expresiones similares a los eslóganes gubernamentales.

Sin embargo, aunque no se hable de ella, la crisis no ha desaparecido. Sigue latente y no hay que hurgar mucho para detectar la profunda polarización que aún divide al país. Entonces se escuchan testimonios e interpretaciones encontradas sobre lo ocurrido en el 2018 y no existe interlocución para acercar las posiciones. Interesante fue conocer que entre integrantes de “las bases sandinistas” se comentara que impactó más el retiro de la nacionalidad a los opositores que la expulsión de los 222 y aunque se calificó como una medida “realmente dura” tampoco fue cuestionada. Hacerlo sería muestra de flaquear en el apoyo a un gobierno que consideran ha hecho más que los anteriores en términos de ampliar los servicios de salud, educación o construir infraestructura vial en zonas marginadas.

En un artículo publicado en enero pasado en la plataforma informativa *Confidencial.ni*, el excanciller mexicano Jorge Castañeda Gutman censura que millones de latinoamericanos pidan a su democracia “bienestar, salud, educación, vivienda, precios estables y mejores empleos”. Luego argumenta que “la democracia no es para eso”, sino “para defenestrar legalmente a los gobiernos que no entregan buenos resultados y, en su caso, después de muchos años, para distribuir de manera más justa el crecimiento económico, cuando lo hay”. Esa concepción de la democracia, además de muy pobre, resulta anticuada, solo puede esgrimirla

alguien que tiene garantizado los tres tiempos de comida y un empleo con jugoso salario. Quizás una de las raíces de los problemas políticos centroamericanos sea concebir y pensar que la democracia deba funcionar de esa manera.

Probablemente tampoco existirían gobiernos autoritarios en Nicaragua y El Salvador si los llamados gobiernos democráticos que antecieron a Bukele y a Ortega hubieran prestado más atención a las voces y al sentir de ciudadanos y ciudadanas que viven lejos de privilegios económicos, sociales y culturales y atendido sus problemas más acuciantes. Quizás sea hora de desacralizar un tanto la idea de la democracia, ajustarla a los intereses de quienes menos tienen y conferirle un contenido mucho más sustantivo.

Probablemente tampoco existirían gobiernos autoritarios en Nicaragua y El Salvador si los llamados gobiernos democráticos que antecieron a Bukele y a Ortega hubieran prestado más atención a las voces y al sentir de ciudadanos y ciudadanas que viven lejos de privilegios económicos, sociales y culturales y atendido sus problemas más acuciantes. Quizás sea hora de desacralizar un tanto la idea de la democracia, ajustarla a los intereses de quienes menos tienen y conferirle un contenido mucho más sustantivo.



Nicaragua: la gran encrucijada

Welbin Romero Jirón*

La encrucijada

Cuando parecía que los nicaragüenses nos habíamos acostumbrado a la nueva normalidad conformada en 2021, marcada por la recuperación económica, el distanciamiento de la población del conflicto político y la persistencia de una oposición con poco o ningún arraigo entre los nicaragüenses, la comunidad internacional volvió a asumir el papel de la oposición interna, achicando notablemente la cancha y, con ello, la posibilidad de soluciones negociadas.

La liberación de los presos vinculados a temas políticos y su traslado a los EE. UU. generó la expectativa de una posible negociación, que diera estabilidad política al país y abriera la puerta para que Nicaragua reposicione sus relaciones internacionales. Tampoco debe pensarse, que la presión internacional ejercida hasta hoy tenga al gobierno contra la pared, en realidad sus efectos pasan desapercibidos para la inmensa mayoría de la población.

Aunque a futuro, siempre es posible que una mala relación con la comunidad internacional afecte la inversión y el acceso a créditos internacional, hasta hoy este no es el caso. Datos del Banco Central indican que la Inversión extranjera directa bruta en el primer semestre de 2022 (último

* Nicaragua.

Cuando parecía que los nicaragüenses nos habíamos acostumbrado a la nueva normalidad conformada en 2021, marcada por la recuperación económica, el distanciamiento de la población del conflicto político y la persistencia de una oposición con poco o ningún arraigo entre los nicaragüenses, la comunidad internacional volvió a asumir el papel de la oposición interna, achicando notablemente la cancha y, con ello, la posibilidad de soluciones negociadas.

...la comunidad internacional ha sustituido a la oposición interna, con los problemas que ello implica para el funcionamiento del sistema político nacional.

dato reportado a la fecha) creció 97.7% respecto al mismo período de 2021 y la neta aumentó en 12.8%.

Sin embargo, cualquiera que sea el diagnóstico de los problemas actuales del país, éste requiere de estabilidad de largo plazo y unidad nacional, si se desea salir del atraso en que se encuentra empantanado desde siempre y que tiene sus raíces en una cultura de resolver los conflictos políticos por medios violentos.

No obstante, la posibilidad de una salida negociada fue liquidada por el informe del Grupo de Expertos de Derechos Humanos sobre Nicaragua (GHREN, por sus siglas en inglés), quien denuncia que en Nicaragua a partir de abril de 2018 se cometieron crímenes de lesa humanidad. Acá el punto, es que la comunidad internacional ha sustituido a la oposición interna, con los problemas que ello implica para el funcionamiento del sistema político nacional.

El informe del GHREN implica la posibilidad de que los líderes del gobierno pueden ser enjuiciados por estos delitos prácticamente en cualquier país del mundo; en los hechos, en Argentina ya se había iniciado un juicio de este tipo, por lo que la posibilidad de una negociación en la que se ofrezcan garantías de no enjuiciamiento dejó de ser una posibilidad. De esta forma, para el gobierno es condición sine qua non mantenerse en el poder. Con lo cual, las cosas se han llevado a un límite donde se ven pocas o ninguna opción.

La respuesta del gobierno de Nicaragua al informe del GHREN (o al menos es lo que parece), fue el cierre de

Las relaciones entre el gobierno y la iglesia católica se han deteriorado desde el 2018, por la participación de la iglesia en actividades anti-gobierno, el abierto discurso opositor de algunos jerarcas de la iglesia...

un nuevo grupo de ONG's, entre las que se cuentan el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), incluidas todas las cámaras asociadas, y de dos universidades católicas, propiedad de esa iglesia, lo que terminó por provocar fuertes declaraciones del Papa sobre el gobierno de Nicaragua.

Ambas instituciones fueron hasta el 2018, pilares del modelo político impulsado por el gobierno, que permitió importantes logros en materia de crecimiento económico, generación de empleo y estabilidad política, sustentado en un modelo económico permisivo con el comportamiento monopolista del empresariado grande, beneficios fiscales principalmente para estos sectores y salarios bajos, financiado con cooperación, remesas e inversión extranjera. En 2021 estos tres últimos elementos representaron 36% del PIB.

Las relaciones entre el gobierno y la iglesia católica se han deteriorado desde el 2018, por la participación de la iglesia en actividades anti-gobierno, el abierto discurso opositor de algunos jerarcas de la iglesia y el hecho de que, en la primera negociación de esta oposición y el gobierno, fue explícito el que la jerarquía de la iglesia católica definió los participantes por parte de la oposición.

En este marco, el Gobierno presionó para la salida del país de los curas Silvio Báez y Edwin Román y el traslado de parroquias de varios sacerdotes. En 2022 le fue retirado el beneplácito al Nuncio y les retiraron, así mismo, las concesiones de operación a varios medios de comunicación de la iglesia católica, principalmente radios locales y una televisora y, más recientemente, condenaron a 26 años de cárcel a uno de los miembros de la Conferencia Episcopal de Nicaragua.

Luces y sombras o ¿solo sombras?

En el plano político nacional, el FSLN continúa sin oposición relevante, lo que ha sido una constante desde finales de la década pasada. El grupo opositor, ahora en el exilio, nunca constituyó una amenaza real a la capacidad del gobierno de mantenerse en el poder, porque vendieron una imagen de incapacidad para ponerse de acuerdo y porque nunca articularon un discurso que avanzara la propuesta de cambiar al gobierno; al parecer, en su ideario, el problema de los nicaragüenses es que el FSLN está en el poder.

Sin embargo, llama la atención que la movilidad social del 2018 pidiendo cambios, no haya provocado transformaciones relevantes en los estilos y las políticas públicas. Los severos problemas económicos que enfrenta la población no han sido considerados por ninguno de los jugadores en el actual contexto. En el gobierno por tres razones: (a) aún prevalece la idea, asumida desde los ochentas, de que para que el país se desarrolle, los salarios deben ser bajos, parafraseando a David Ricardo, “*o lo que es lo mismo, aumentar los beneficios de los empleadores*”; (b) porque los principales elementos de estos problemas se asocian con el modelo construido desde 1990 y que el FSLN mantuvo a fin de no afectar sus relaciones con la empresa privada; y (c) por la influencia de grupos de poder dentro del Frente, que para el 2007, cuyos miembros se habían convertido en empresarios relevantes.

La ausencia de propuestas de cambios reales desde la oposición estuvo determinada, muy probablemente, porque sienten representados sus intereses en esta situación, dada la prevalencia de personas ligadas al COSEP en las alianzas opositoras surgidas en 2018. Mientras, el gran capital nacional se mantuvo al margen procurando asumir una posición de mediador del conflicto de 2018.

El papel de la estadounidense Fundación Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés) en este conflicto, es un tema que aún no se

Para la mayoría de los nicaragüenses se trata de un conflicto en el que no están representados sus intereses, lo que, junto con la difícil situación económica, estaría provocando una fuerte ola migratoria.

El país necesita a gritos un cambio del modelo de economía para crecer y desarrollarse en el que las personas y su bienestar deben ser centrales, que elimine la tendencia empresarial a la obtención de rentas del Estado, de los consumidores o de los asalariados en la forma de precios monopolistas, beneficios fiscales o salarios bajos.

ha documentado. Sin embargo, existen fuertes indicios de que algunas ONGs nicaragüenses, con vínculos con esa organización, jugaron un papel relevante en el financiamiento de los tranques de las carreteras y es conocido que varios de los líderes visibles del grupo opositor surgido de esa coyuntura, llevan años recibiendo millonarios financiamiento para programas de formación de liderazgos juveniles en los que hicieron campaña a su favor.

Para la mayoría de los nicaragüenses se trata de un conflicto en el que no están representados sus intereses, lo que, junto con la difícil situación económica, estaría provocando una fuerte ola migratoria. Por ello, si en realidad se busca resolver el problema de los nicaragüenses ¿no se debería indagar primero que quieren los ciudadanos? Y esto es válido para todos los jugadores.

Los cambios que el país requiere inician por una reforma del sistema político en su conjunto enfocada en desarrollar y fortalecer una visión de nación, democratizar el sistema de partidos y profundizar la participación ciudadana efectiva en la toma de decisiones que los afecta, de forma que construyan las condiciones que posibiliten la paz social a largo plazo.

El país necesita a gritos un cambio del modelo de economía para crecer y desarrollarse en el que las personas y su bienestar deben ser centrales, que elimine la tendencia empresarial a la obtención de rentas del Estado, de los consumidores o de los asalariados en la forma de precios monopolistas, beneficios fiscales o salarios bajos.



La derecha avanza contra AMLO

Suprema Corte árbitro de la reforma electoral

Oscar Alzaga*

La primera semana de marzo de 2023 la derecha empresarial -de la oligarquía- logró llevar la reforma electoral de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), para que ésta sea el árbitro de esta lucha política entre la derecha y la democracia y que sea el poder judicial quien decida dar la razón al INE y los que están detrás o a AMLO, a su gobierno y al pueblo. Lo que ya es previsible es que la SCJN se incline por la oligarquía que está detrás de la derecha: el INE, PAN, PRI, PRD- Kimberly, Televisa, etcétera.

AMLO tiene prevista una marcha para el 18 de marzo, como respuesta a “la marcha rosa” del 26 de febrero convocada por la derecha. Ahora buscan adelantar el fallo de la SCJN, con el propósito de debilitar el gobierno de AMLO, antes del 18 de marzo.

* México. Abogado del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares

La confrontación de la derecha empresarial vs. la democracia popular llega a un momento peligroso: ¿Quién gane la lucha “jurídica” ganará la política?

El poder judicial que encabezan los ministros de la SCJN se integra por los magistrados y los jueces. Después de 36 años neoliberales o política de derecha empresarial, dejó esta política en el poder judicial. A los principales nombrada presidenta de la corte, la ministra Norma Piña, en enero de este año.

En todos los niveles abrió la lucha la derecha, cuya cabeza es la oligarquía, la que nunca da la cara, porque se mueve a través de los medios, las cámaras patronales, comerciales, industriales y la banca, partidos, sindicatos e instituciones autónomas, etc. Es una oligarquía nacional e internacional, dueños de las principales empresas de México, con proyección internacional. Su objetivo: el poder económico, político, social –la movilización popular- e ideológico –los medios.

Entonces vendrá otra “marcha rosa”, por un triunfo de la derecha, que hasta ahora no ha tenido. El Ejecutivo y el legislativo pueden impugnar el fallo de la SCJN, pero la delantera ya está tomada, lo que hasta ahora no había logrado la derecha.

Es necesario que el pueblo y su parte más importante, las y los trabajadores, den la respuesta que merece la derecha. INEGI reporta que, a finales del 2022, la población económicamente activa (PEA) era de 60.1 millones de personas mayores de 15 años; en la economía informal está el 55% (32.5 millones) y en la formal 45% (27.5 millones). Con sus familias las y los trabajadores son la mayoría del país, por lo que los gobiernos deben tener siempre una agenda política, social, laboral y sindical. Igualmente, las y los candidatos de 2024. Nadie puede ignorar o menospreciar a la mayoría del país que produce la riqueza nacional.

En las marchas del 18 de marzo y del 1 de mayo, los sindicatos y organizaciones sociales independientes, además de rechazar a la derecha, deben llevar sus propias demandas.

En las marchas del 18 de marzo y del 1 de mayo, los sindicatos y organizaciones sociales independientes, además de rechazar a la derecha, deben llevar sus propias demandas, no repetir a Morena o ir detrás de ella, como algunos lo hacen; sino participar organizados y con alternativas y consignas propias. Sí, contra la derecha, pero también a exigir al gobierno que cumpla con la Constitución, los tratados internacionales y las leyes, porque los derechos laborales y sindicales aún no se cumplen por todos los empresarios y las autoridades.

Los gobiernos -federal y estatales- se deben comprometer con las y los trabajadores y sus derechos, no solo AMLO. Muchos funcionarios y autoridades provienen de los gobiernos anteriores y son neoliberales, coinciden más con los empresarios y charros que con las y los trabajadores. No se aplica la Constitución ni Ley Laboral cuando ejercen la libertad sindical las y los trabajadores; prueba de ello es que tienen que recurrir al T-MEC, a las movilizaciones, porque la STPS no permite el acceso a la justicia.

Vamos a rechazar a la derecha empresarial y a la oligarquía (los que nunca dan la cara, repito, porque la oligarquía maneja medios y voceros), porque ellos quieren volver al pasado neoliberal que destruyó derechos sociales y laborales, la soberanía política y popular, la económica, bancaria y territorial y logró privilegios insultantes, a base de sacrificar al pueblo para engrosar las arcas oligarcas y de los gobernantes e instituciones neoliberales, autónomas (autónomas del pueblo y de la ley).

Los antecedentes de los poderes judicial y legislativo en Brasil, Argentina y ahora en Perú, en manos de los neoliberales

Recordemos que en Brasil con el poder judicial encarcelaron a Lula en 2017 y con el Senado destituyeron a la presidenta Dilma en 2016. En

Argentina en 2015 el poder judicial dejó acéfalo el gobierno de Cristina Fernández Kirchner y hoy en Perú ambos poderes destituyeron al presidente Castillo y la espúrea presidenta Dina representa una dictadura: prohíbe todas las libertades y todo los resuelve con represión a los trabajadores y al pueblo.

La derecha de 1982 a 2018 diversificó su influencia en los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, llevando el mando a trasmano la oligarquía empresarial dueña de las principales empresas, banca, servicios, comercios, etc. El PRI favoreció a la oligarquía con desenfreno y privatizaciones al mayoreo; el PAN, formado en 1939 de origen empresarial y anti cardenista, llevó a la oligarquía al poder visible cuando Germán Larrea puso a su abogado privado –Gómez Mont– de secretario de Gobernación, el segundo cargo más importante del país. Mientras que con García Luna hacían un narcoestado para nadar en la corrupción los prominentes panistas.

En 1988 cuando el PRI ya no pudo solo hacer el fraude electoral, se apoyó en el PAN, la iglesia y Estados Unidos, y asumió abiertamente su postura contra la Constitución, la Revolución y el cardenismo. Inició su caída y muerte y con él las de las centrales, sindicatos, CNC y CNOP. Hoy ni juntos pueden sostenerse PRI, PAN, PRD y se pone al frente de ellos un empresario mediocre, el X González –subordinado– de Kimberly *made in USA*, y otro peor, el Lorenzo Córdova, jefe supremo del Instituto Nacional Electoral (INE).

Desde 2006 y 2012 las y los trabajadores y el pueblo apoyan a AMLO; pero con gran ventaja desde 2018. Nadie como él ha impulsado las movilizaciones más grandes desde hace 50 años. No es un improvisado. Sí, pero también levantarán los y las trabajadores sus banderas propias, porque muchas demandas no logran respuestas legales y obligatorias de funcionarios del gobierno de AMLO. Y es lógico, porque muchos funcionarios actuales vienen de gobiernos neoliberales anteriores, sobre todo mandos

... la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje actual (que sigue siendo el tribunal de justicia con mayor número de asuntos), es igual que la de los sexenios de Salinas, Zedillo, Fox, Calderón y Peña, no cambió.

medios que prefieren quedar bien con los patrones y charros, que con los trabajadores o los sindicatos independientes.

En los gobiernos federal y estatales, ni todos son como AMLO ni llevan la misma política, más aún, hay varios que son contrarios o simuladores, *gatopardistas*, que vienen enmascarados de varios gobiernos neoliberales.

Es claro que la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje actual (que sigue siendo el tribunal de justicia con mayor número de asuntos), es igual que la de los sexenios de Salinas, Zedillo, Fox, Calderón y Peña, no cambió. No se erradicó la corrupción del pasado y sigue siendo la Junta de protección patronal y del sindicalismo charro, gracias Arturo Alcalde. El

Centro Federal de Conciliación está concebido como independiente y plena autonomía, se desempeña como subsecretaria de la STPS y dependiente de A. Alcalde, igual que la Junta Federal.

En la mayoría de las secretarías federales, los mandos medios vienen del pasado y prevalecen sus criterios neoliberales. Cuando el 1 de mayo de 2019 se estableció la reforma laboral de libertad sindical, se abrió el re-

La reforma laboral Constitucional de 2017 y la reforma de la Ley Laboral del trabajo de 2019, sobre la libertad sindical, han quedado más en el papel que en su aplicación. El acceso a la justicia laboral en los tribunales no cambia.

registro de sindicatos menores inconformes con el charrismo prevaleciente, pero dejando a los mayoritarios el control de los contratos colectivos de trabajo (CCT) o condiciones generales de trabajo (CGT), el control de las prestaciones, cuotas sindicales y prestaciones. Lo cual es ilegal, porque se crean trabajadores con derechos distintos y se institucionaliza la discriminación: los charros reparten prestaciones a su entero gusto los derechos y las autoridades de las secretarías lo permiten.

La reforma laboral Constitucional de 2017 y la reforma de la Ley Laboral del trabajo de 2019, sobre la libertad sindical, han quedado más en el papel que en su aplicación. El acceso

a la justicia laboral en los tribunales no cambia. En la mayoría de los sindicatos y centrales charros no se elige a los líderes por voto secreto, ni las negociaciones colectivas se aprueban por la mayoría por voto secreto. Eso está a la vista de todos en la CTM y en todas las centrales que vienen del PRI y en los sindicatos industriales que igualmente vienen del PRI.

La legitimación de los CCT no llega ni al 10%, aunque se manipulen las cifras y en algunas votaciones no haya autoridades que las supervisen y se deje a los charros plena libertad para manipularlas; como pasó en petroleros el control de la votación, el sindicato más corrupto de México, o en el caso de General Motors, en que dos veces Tereso Medina suspendió la votación que no le favorecía, sin que hubiera autoridad que hiciera respetar la LFT.


Hacia el ejercicio pleno de la libertad e independencia sindical

La libertad sindical muchos líderes y trabajadores tendrán que aprender a ejercerla, pues la mayoría se acostumbró a seguir las indicaciones del PRI y sus gobiernos, a los empresarios y sus empleados de confianza. Ejercer la independencia sindical es no depender de ningún patrón, sea de gobierno o empresarial, de ningún partido, aún del mejor, de ninguna iglesia, etc. Solo dependerán los y las trabajadoras de sí mismos, de la voluntad de ellos mayoritaria, de su unidad y organización.

Los candidatos a elecciones de 2023 y 2024 deberán tener un programa y plan de acciones sociales, laborales y sindicales de frente a la clase social más grande de México: prescindir de la clase trabajadora sería prescindir de la realidad a favor de la clase patronal. En esta coyuntura no podemos titubear ni retraernos, la contradicción AMLO vs. la derecha es importante, pero lo es más la contradicción empresarios vs. trabajadores, capital y trabajo. Como en 1935 la contradicción Calles-Cárdenas fue mucho menor que la contradicción y la lucha que, en medio de la ola de huelgas, ganaron las y los trabajadores.

TEMAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **78** · Abril 2023



Inflación e incremento de la deuda global en la etapa pos pandemia

Alejandro César López Bolaños*

Transcurridos dos años del inicio de la pandemia, la inflación en ascenso se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la economía mundial. Se registran subidas de precios que alcanzan máximos históricos en Europa y Estados Unidos, mientras que en las economías latinoamericanas los indicadores no llegan a los niveles vistos en la década de 1980, pero mantienen una escala que hace resucitar el fantasma del ascenso de precios de mercado que tantos perjuicios trajo para la población trabajadora de la región.

La inflación puede resultar un fenómeno de larga duración o, por el contrario, ser controlada en el corto plazo y dejar sólo en el anecdotario los meses de incertidumbre heredados por la pandemia. Sin embargo, las medidas adoptadas para su control coyuntural no serán transitorias y dejarán grandes huellas en las economías dependientes como las latinoamericanas, naciones que se caracterizan por su alto endeudamiento con tasas de interés más elevadas y menores ingresos por exportaciones. Se insiste en afirmar que las medidas de política monetaria adoptadas no serán transitorias porque se enmarcan en las tradicionales medidas de ajuste estructural, señaladas por controlar la inflación en una cifra

* México. Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Académico del Instituto de Investigaciones Económicas y de la Facultad de Ingeniería, UNAM.

Se insiste en afirmar que las medidas de política monetaria adoptadas no serán transitorias porque se enmarcan en las tradicionales medidas de ajuste estructural.

meta (por ejemplo 3% para México) alejada de la realidad, mientras disminuye el poder adquisitivo de los salarios.

Acompañando a la inflación se observa un estancamiento de la economía mundial a pesar del ligero repunte del producto interno bruto mundial tras dos años de postración económica. Este proceso en que se inserta la economía capitalista contemporánea refuerza la hipótesis de que el actual proceso inflacionario es ajeno a la tradicional explicación del “exceso de demanda agregada”, si así fuera, las cifras de incremento en la producción global deberían ir en ascenso.

La respuesta de los bancos centrales y de las autoridades monetarias ha sido incrementar la tasa de interés pretendiendo con ello limitar la cantidad de dinero en circulación, restringir el consumo de los hogares, contener el incremento salarial, así como reducir y controlar el nivel del gasto público. La tradicional aplicación teórica del monetarismo no ha sido suficiente para revertir la compleja situación de la economía. Aunque se pensó que la suba de precios era algo transitorio, con las políticas restrictivas solo se ha estancado el crecimiento mientras la deuda global persiste en su tendencia alcista. La crisis sanitaria y la consecuente recesión provocaron una inmensa emisión monetaria y de deuda, y aunque

una de las hipótesis más recurrentes es que la emisión de deuda se utiliza para eliminar las presiones inflacionarias, en el periodo pos pandémico inmediato la inflación continuó su expresión alcista.

La inflación conduce a la crisis financiera por su carácter acumulativo a través de la formación de estructuras de deuda crecientemente inestables.

La inflación conduce a la crisis financiera por su carácter acumulativo a través de la formación de estructuras de deuda crecientemente inestables. Las recesiones pueden ser pospuestas casi indefinidamente al incrementar la oferta adicional de dinero, pero esto puede llevar a la hiperinflación. Con esta explicación, una pregunta fundamental es

si la inflación que atraviesa el sistema capitalista luego de la pandemia puede considerarse moderada o bien, aún falta un techo que haga más compleja la situación para los ingresos de los hogares y que derive en políticas monetarias más restrictivas para intentar controlarla.

Las medidas tomadas para controlar la inflación-recesión global pretenden conservar el poder de los dueños y principales jugadores del dinero y de las finanzas globales.

Las medidas tomadas para controlar la inflación-recesión global pretenden conservar el poder de los dueños y principales jugadores del dinero y de las finanzas globales. Corresponden a acciones de política monetaria conducentes a preservar las fortunas y condiciones de especulación y fragilidad financiera que han beneficiado durante décadas a unos pocos actores.

Para el resto de la población, la preservación del andamiaje financiero representa mayor disminución salarial, pérdida del poder de compra, empleos más precarios y mayores pasivos para los hogares y estados dependientes que emiten instrumentos de deuda pública.

Al cierre de 2022, el Fondo Monetario Internacional manifestó en su publicación *Monitor de Deuda Global* que la deuda total pública y privada disminuyó 10% y se colocó en 247% (96% deuda pública y 151% privada) del producto interno bruto (PIB) mundial en 2021 desde su pico de 257% en 2020. Esto contrasta con el 195% del PIB en 2007, momentos previos a la crisis financiera mundial.

Recuperando las cifras y la justificación del organismo financiero, la reducción de la deuda fue especialmente significativa en las economías avanzadas, donde tanto la deuda pública como la privada disminuyeron un 5% del PIB en 2021, revirtiendo así casi una tercera parte del incremento registrado en 2020. En los mercados emergentes (excluida China), la caída de los coeficientes de endeudamiento en 2021 fue equivalente a casi el 60% del incremento de 2020, siendo la disminución de la deuda privada más pronunciada que la de la pública. En los países en desarrollo

de ingreso bajo, los coeficientes de endeudamiento totales siguieron aumentando en 2021, impulsados por el ascenso de la deuda privada.

Con la visión positiva para que el FMI detente la reducción de los pasivos en las economías avanzadas se pretende enmascarar una realidad que ya trastoca los límites de un manejo prudente de la deuda sin caer en colapsos financieros de gran calado.

Con la visión positiva para que el FMI detente la reducción de los pasivos en las economías avanzadas se pretende enmascarar una realidad que ya trastoca los límites de un manejo prudente de la deuda sin caer en colapsos financieros de gran calado. La posición deudora pública de los Estados Unidos, la eurozona y América Latina ejemplifican una realidad mucho más compleja en el manejo de la deuda a lo señalado por el Fondo.

En el caso de los Estados Unidos, en enero de 2023 se aprobó de nueva cuenta un incremento en el límite de contratación de pasivos públicos y alcanzará una capacidad de endeudamiento por 31.4 billones de dólares. El país más poderoso del planeta adquiere enormes sumas en préstamos al vender bonos del Tesoro a inversionistas de todo el mundo, mismos que tienen como finalidad pagar sus obligaciones financieras existentes, incluidos los intereses de la deuda pública. En días posteriores a este anuncio, la Oficina Presupuestaria del Congreso presentó un pronóstico que indica como la deuda federal pasará de 98 % este 2023 a 118% al final de la década, lo que supone un incremento medio de dos puntos porcentuales al año.

La deuda pública de la Eurozona superó los 12 billones de euros, una relación con el PIB del 94.2% al cierre de 2022. El ratio 113.1% se ubica en Francia, en Italia alcanza 150.2%, la potencia Alemania registra 67.2%, mientras que un mayor endeudamiento se registra en España con 116.1%, Portugal en 123.4% y en Grecia se eleva hasta 182.1 por ciento.

En las economías más endeudadas de la eurozona se vislumbra un problema mayor dado su profundo déficit fiscal. Pero en Italia se enfrenta una grave situación en el manejo de su deuda pública: incrementos en

Posterior al alza de las tasas de interés, la deuda poco a poco se vuelve insostenible para diversas entidades bancarias y aunque las presiones inflacionarias logren controlarse, se abrió la puerta a un nuevo escenario de desconfianza en los circuitos de crédito (...)

Por su parte, los bancos centrales en su mayoría autónomos desde los años noventa, forman parte de esta estructura del cuidado del ingreso y beneficios de los sectores empresariales y financieros sustentada en la precarización de la vida de los trabajadores.

la tasa de interés de sus bonos pagaderos a 10 años, mantener la peor prima de riesgo entre las economías de la Eurozona, el caos político con un gobierno de extrema derecha que promueve reformas sociales en favor de los agentes privados, así como su alta dependencia al gas ruso contribuyen a este incesante incremento de los pasivos italianos.

De acuerdo al informe *Lidiar con la deuda, menos riesgo para más crecimiento en América Latina y el Caribe* dado a conocer por El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en enero de este año, durante la pandemia, la deuda pública de la región se disparó del 58% del PIB en 2019 hasta el 72% en 2020. Por tal motivo, el BID urgió a los gobiernos de la región a disminuir el indicador advirtiendo el riesgo que este fuerte aumento de los pasivos adquiere en estructuras económicas y financieras altamente dependientes.

Pero el BID no menciona que esa deuda se contrató con los grandes bancos y fondos de inversión, es decir, es pasivo de mercado y constituye de forma exclusiva rendimientos para sus acreedores, pero poco aporta a la formación de capital. La deuda pública y también la privada son instrumentos que se someten a la suerte del capital financiero, elevan la parte del ingreso nacional y privado que se dedican al pago de intereses, restan recursos del gasto público hacia la inversión productiva y el gasto social. En consecuencia, ambas deudas impulsan la redistribución de la riqueza concentrándola en los sectores más favorecidos de la economía como son los rentistas financieros.

En conclusión, después de las quiebras recientes de bancos en Estados Unidos, se visualiza una nueva etapa de la crisis bancaria y financiera. Posterior al alza de las tasas de interés, la deuda poco a poco se vuelve insostenible para diversas

entidades bancarias y aunque las presiones inflacionarias logren controlarse, se abrió la puerta a un nuevo escenario de desconfianza en los circuitos de crédito y, en consecuencia, se vislumbra una recesión global.

Por su parte, los bancos centrales en su mayoría autónomos desde los años noventa, forman parte de esta estructura del cuidado del ingreso y beneficios de los sectores empresariales y financieros sustentada en la precarización de la vida de los trabajadores. Los actores ligados a las finanzas promovieron la liberalización, desregulación, estabilidad en los activos financieros con tipos de cambio determinados por el mercado e independencia del banco central, priorizando sus negocios por encima de algunos logros macroeconómicos para la sociedad; cambiaron el equilibrio de poderes en favor de los mercados y permitieron la concentración excesiva de poder en las autoridades de los bancos centrales.



¿Por qué una planta de TESLA en México?

Mateo Crossa*

El 28 de febrero el presidente de México confirmó que TESLA instalará una planta ensambladora en Monterrey, ciudad del noreste de México ubicada a sólo 220 kilómetros de Laredo, Texas. Esta será la séptima planta de ensamble de TESLA y la tercera fuera de EUA (las otras dos están en Shanghái y Berlín). Esta declaración ha causado gran celebración por parte de los medios empresariales en México y EE. UU., como si esta nueva gigafábrica aumentara los efectos de derrama tecnológica, industrial y laboral, especialmente en el contexto actual y el renovado Tratado de Libre comercio de América del Norte (TLCAN), hoy TMEC, y el anuncio de la tendencia hacia el nearshoring que se está produciendo en la región de América del Norte.

Esta noticia viene a darle un nuevo aire al discurso dominante que coloca a las inversiones extranjeras directas y a la industria manufacturera de exportación en México como una palanca de desarrollo industrial y bienestar social, como si la instalación de TESLA significara un brinco en la bonanza y fortaleza de la economía mexicana.

Sin embargo, han sido cuantiosas las pruebas que demuestran que la conversión de México en una enorme plataforma manufacturera exportadora —dedicada enteramente a abastecer al insaciable mercado estadounidense— sólo ha fracturado intensamente el territorio mexicano y no hay razón ni evidencia para pensar que la llegada de TESLA al país

* México. Integrante del GT Crisis y economía mundial. Profesor-investigador del Instituto Mora.

La cercanía con EUA, el predominio de una política económica de apertura comercial indiscriminada (que permite a las corporaciones transnacionales operar en México libres de aranceles de exportación y pago de bajos impuestos) y los raquíuticos salarios que prevalecen en la economía mexicana siguen siendo las ventajas comparativas que convierten al país en un territorio de suma atracción para corporaciones como TESLA —entre muchas otras.

La decisión de TESLA de instalarse en México se produce en un contexto en el que esta empresa se enfrenta con un escenario de creciente competencia capitalista producida por el ascenso de otras firmas automotrices que avanzan exponencialmente en la producción de automóviles eléctricos

cambiará esta larga tendencia de precarización laboral, dependencia tecnológica y desarticulación productiva.

La cercanía con EUA, el predominio de una política económica de apertura comercial indiscriminada (que permite a las corporaciones transnacionales operar en México libres de aranceles de exportación y pago de bajos impuestos) y los raquíuticos salarios que prevalecen en la economía mexicana siguen siendo las ventajas comparativas que convierten al país en un territorio de suma atracción para corporaciones como TESLA —entre muchas otras.

La decisión de TESLA de instalarse en México se produce en un contexto en el que esta empresa se enfrenta con un escenario de creciente competencia capitalista producida por el ascenso de otras firmas automotrices que avanzan exponencialmente en la producción de automóviles eléctricos (EVs, por sus siglas en inglés) a precios significativamente más bajos que los vehículos que ofrece TESLA. Como resultado de haber tenido el 23% del mercado global de EVs y 80% del mercado en EUA en 2021, un año después —en 2022— este porcentaje bajó a 18% y 58% respectivamente, mientras que otras corporaciones como BYD (hoy la más grande productora de automóviles eléctricos), SAIC, Geely-Volvo, Toyota y VW han ampliado sus ventas en el mercado mundial, ofreciendo EVs mucho más económicos que los carros de lujo que hasta el día de hoy representan los modelos de TESLA.

En este escenario, el principal reto de TESLA para poder sobrevivir en este contexto de creciente competencia entre grandes corporaciones automotrices es lograr

abaratar los precios para que sus modelos de automóviles dejen de ser únicamente bienes de lujo restringidos a delgados sectores de consumo suntuario y se conviertan en bienes-salario. Pero bajar los precios de los automóviles no se logra simplemente mediante manipulación de oferta y demanda (como asumirían las perspectivas neoclásicas) sino que implica transformaciones profundas en la esfera de la producción que permitan a esta empresa mantener elevadas tasas de ganancia y, al mismo tiempo, abaratar costos de producción y producir carros económicos. Aquí es cuando México toma relevancia.

México aparece en el ranking mundial como uno de los más importantes productores de automóviles y autopartes, no es por la capacidad científica y tecnológica del país, no es por la elevada calificación de mano de obra, sino por la enorme riqueza que se apropian las corporaciones trasnacionales con la fuerza de trabajo mexicana remunerada con salarios de hambre.

Marx había advertido que para sobrevivir en la competencia los capitalistas siempre buscan —como fuerza de gravedad— las maneras de reducir costos de producción a través, entre otras formas, del descenso de los salarios y la intensificación y prolongación de las jornadas de trabajo. Eso es precisamente lo que estamos viendo con la instalación de TESLA en México, ya que la única posibilidad que tiene esta gran corporación para abaratar costos de producción, ampliar su lugar en el mercado y competir con otras corporaciones automotrices es llevando la producción a un país como México donde los bajos salarios (entre 10 y 20 veces menores que en EUA) le garantizarán la posibilidad de manufacturar modelos automotrices más económicos y, al mismo tiempo, procurar elevadas ganancias extraordinarias.

De esta manera TESLA se suma a la ya larga lista de corporaciones automotrices mundiales que han encontrado en México un lugar excepcionalmente ventajoso, no sólo por la cercanía a EUA y la excepcionalidad arancelaria, sino fundamentalmente por la elevada rentabilidad que garantiza los bajos salarios. Esta es la razón que explica por qué TESLA se instala en México y por qué las más importantes firmas automotrices tienen operaciones en este país. México aparece en el ranking mundial como uno de los más

importantes productores de automóviles y autopartes, no es por la capacidad científica y tecnológica del país, no es por la elevada calificación de mano de obra, sino por la enorme riqueza que se apropian las corporaciones transnacionales con la fuerza de trabajo mexicana remunerada con salarios de hambre.

¿Por qué Monterrey?

La elección de Monterrey como ciudad para instalar la planta ensambladora no es casualidad. Esta ciudad concentra todas las características ideales para garantizarle a Elon Musk altas ganancias. En primer lugar, es una ciudad industrial con fácil acceso al mercado estadounidense, lo que garantiza costos de transporte reducidos; particularmente por la cercanía que tendrá esta planta con la otra planta de reciente creación localizada en Austin, Texas, la cual probablemente va a abastecer con baterías a los carros que se manufacturen en Monterrey.

Asimismo, Monterrey es una ciudad tradicionalmente industrial, con un predominio de empresarios profundamente antinacionalistas y totalmente dependientes del mercado estadounidense —comúnmente conocida como burguesía regiomontana con una sólida oligarquía nacional. Este compacto e histórico grupo de empresarios, que tiene una relación muy estrecha con grupos empresariales estadounidense— particularmente con las fuerzas corporativas de Texas— ha sido promotor fehaciente de la política económica neoliberal en México, por lo que no sorprende que sean los concejos empresariales regiomontanos los que ahora celebran con mayor ímpetu la llegada de TESLA a esta ciudad. Además, esta burguesía regiomontana es la que ha creado las más importantes universidades de la ciudad (públicas y privadas), mismas que formarán, bajo una lógica meramente empresarial, a la fuerza de trabajo calificada que requerirá TESLA.

Este tipo de formación sindical proempresarial que predomina en Monterrey está lejos de operar a favor de los intereses de los trabajadores, buscando impedir cualquier tipo de luchas obreras independientes y democráticas.

Pero el elemento más importante para entender por qué TESLA se colocará en Monterrey está en el hecho de que Monterrey es conocida por ser la cuna de una fuerza sindical propatronal conocida como ‘sindicalismo blanco’ que ha operado durante décadas para garantizar salarios bajos y ‘paz laboral’ a las corporaciones transnacionales.

Tomando en cuenta el historial profundamente antisindical de Elon Musk (véase la violencia con la que la empresa ha reaccionado al intento de sindicalización de trabajadores de la planta de TESLA en Nueva York), este modelo de sindicalismo blanco encaja como anillo al dedo para evitar que los trabajadores se organicen. Este tipo de sindicato fue creado por la burguesía regiomontana para ayudar en la administración de conflictos laborales, en lugar de empoderar a los trabajadores. Los líderes sindicales siguen al pie de la letra las órdenes y decisiones de los patrones, permitiendo cambios en los contratos laborales que benefician únicamente a los intereses corporativos. Este tipo de formación sindical proempresarial que predomina en Monterrey está lejos de operar a favor de los intereses de los trabajadores, buscando impedir cualquier tipo de luchas obreras independientes y democráticas.

Por lo anterior, no hay poco que celebrar con la llegada TESLA a México. La instalación de esta planta manufacturera en Monterrey llega a reeditar la condición de enclave exportador en el que se encuentra sumergida la economía mexicana, controlada por el capital trasnacional, volcada a las exportaciones, subordinada al interés del mercado estadounidense, dependiente de tecnologías importadas y sostenida sobre la base de un enorme ejército de trabajadores precarizados y coaccionados por el sindicalismo proempresarial.

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número 78 · Abril 2023



Política monetaria e inflación en 2023

Armando Negrete*

Para 2023, se estimó que las tendencias inflacionarias globales persistirán en la economía mundial, aunque en algunas economías con menor fuerza. Posterior a la contracción económica provocada por la crisis sanitaria del covid-19, se buscó incentivar la inversión productiva a partir de una baja en las tasas de interés. La tasa efectiva de los bonos de la Reserva Federal de EE.UU. (Fed) alcanzó un mínimo de 0.05% en abril de 2020. Estas políticas, junto con la pérdida de sincronía productiva del justo a tiempo y la disrupción en las cadenas globales de valor, la intermitencia en la reactivación económica, las tendencias proteccionistas y los conflictos geopolíticos, crearon un alza en los precios que no ha sido controlada.

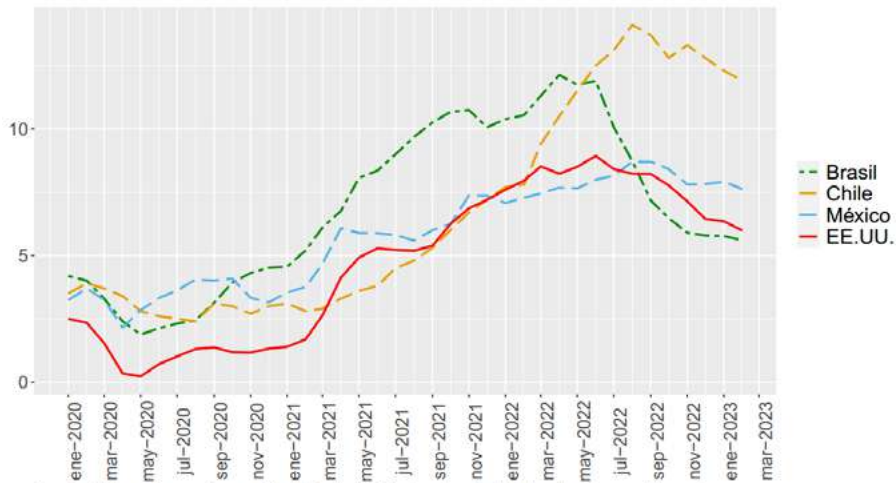
Desde el primer semestre de 2021, las autoridades monetarias han buscado combatir las presiones inflacionarias mediante políticas restrictivas y alzas en la tasa de interés. Sin embargo, éstas han mostrado la complejidad del fenómeno inflacionario y han provocado diversos efectos secundarios. Las recientes quiebras de bancos regionales estadounidenses y los problemas de la banca privada europea forman parte de las consecuencias de una elevada tasa de interés combinada con un bajo nivel de crecimiento. Con una perspectiva de crecimiento por debajo de la registrada en 2021 y 2022, la economía mundial y las de Nuestra América, en particular, se aproximan a una recesión. El encarecimiento del crédito tendrá un efecto directo sobre los ritmos de inversión y consumo productivos, dificultará la capacidad de pago de las deudas pública y privada y

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

tenderá a disminuir el de por sí bajo crecimiento económico. La pregunta es: hasta cuándo se mantendrá el dogma de las bancas centrales sobre contener la inflación sin importar las consecuencias en la economía real.

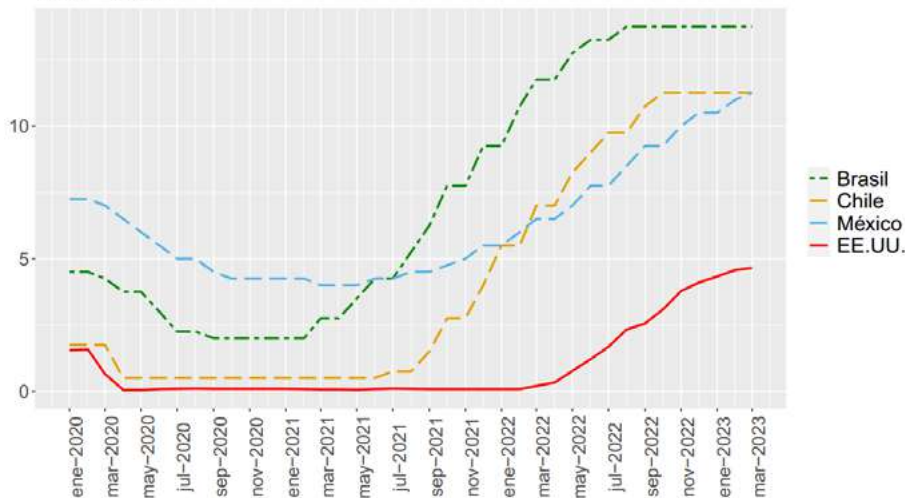
Tasa de interés y alza de precios al consumo

Inflación anual
2020 - 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de fred.stlouisfed.org, bcentral.cl, banxico.org.mx y bcb.gov.br

Tasa de interés de referencia
2020 - 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de fred.stlouisfed.org, bcentral.cl, banxico.org.mx y bcb.gov.br



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 78 · Abril 2023